

Mayo 27/870. Santiago Mayo 17 de 1870.

S. P. D. Rufino de Chiriqui.

Mi estimada amiga.

A mi mismo tiempo he recibido sus dos importantes cartas de fecha 2 y 5 del presente, quedándome agradecido por las noticias que en ellas se sirven comunicarme.

U. conacepa sin punto alguno todo respecto de los negocios de Chile, por las cartas anteriores que tengo escritas, y con U. que estoy dispuesto a ser consecuentemente con el Poder Nacional, pero me han de presionar en momentos supremos. Por otra parte, mi deber está sustentado por la ley, y la cumpliré, pero ¿quién pesa?

A Lopez Jordán no he contestado en los términos que U. me indica, porque, como le decía en una de mis anteriores, he querido escapar al peligro de aparecer haciendo suya, de un charlatanismo ajeno a la gravedad oficial, y que estaba lejos de sentar en mí después de las hechas que son del dominio de la opinión.

Por otra parte, no sé si me engañó, pero creo U. que estoy firmemente persuadido de que en esta grave cuestión de Chile, Dios va a poder en favor de la cooperación ilimitada con que nos presentamos al S. Sacramento. Salvado de la crisis por las fuerzas vivas de nuestro partido, le damos un poder que antes no tenía, y poder con el cual se encargará el Presidente, mas tarde de coronar su obra.

Por qué? ¿cuál es la garantía que se nos da de nosotros mismos? ¿Piensa U. que vamos a abrir en el corazón de S. E. la mucha puerta de la gratitud? Por lo que a mí respecta, quisiera desde ahora salvar mis opiniones de hombre muy poco abundando a conocer a los parti-

das y a los ~~Estados~~ en las copias.

Es importante altamente que el Congreso se organice bajo las ideas que N. me dice, aunque me temo mucho que, merced a las inspiraciones del momento, los padres de la patria abran las puertas del Poder Legislativo a las hechuras deyonucias de los franciscanos en el futuro. Digan tambien en esto sus deseos.

Es todo decir, me pesa mucho, pero me da de las necesidades de concluir pronto la cuestion de los territorios. Es una gran exigencia del pais, sellada con cuanto antes la situacion presente sobre bases normales. Es por esto que temo la falta de recursos; pero como no quiere N. que fallen si se han dividido en escuadrillas a los pueblos que me volveran por Sacramento y en cualquier favorito.

Por aqui nada ocurre de nuevo, y las miradas todas de estos pueblos estan fijadas en el drama sangriento que se desarrolla en Santa Fe.

Siempre tiempo y dispues contestar sus cartas, me es grato repetirle de N. sus hijos y amigos.

S. S.

M. Fabrega